

*Todas las reuniones deben ser para la enseñanza de la Causa y la difusión del Mensaje y para permitir que las almas entren al Reino de Bahá'u'lláh. Fijáos en mí. Todos mis pensamientos se centran en la proclamación del Reino.*

*Tengo en mi mano una lámpara; voy buscando, a través de los países y los mares, almas que puedan ser heraldos de la Causa. Día y noche me dedico a esta tarea. Cualquier otra deliberación durante las reuniones es inútil e infructuosa. ¡Dad el Mensaje! ¡Atraed a los corazones! ¡Sembrad las semillas! ¡Enseñad la Causa a los que no la conocen!*

*Entro en todas las reuniones, en todas las iglesias, para que la Causa se difunda. Cuando tenemos por delante el trabajo más importante, debemos abandonar el que es importante.*

*Si las reuniones o la Asamblea Espiritual tuvieran alguna otra ocupación, es tiempo gastado en futilidades. Todas las deliberaciones, toda consulta, todas las charlas y discursos, deben girar en torno a un solo punto focal y esto es: ¡Enseñar la Causa! ¡Enseñar! ¡Dar el Mensaje! ¡Despertar a las almas!*

*Éste es el tiempo para colocar los cimientos. ¡Ahora debemos juntar ladrillos, piedras, madera, hierro y otros materiales de construcción! No es éste el tiempo de adornos. Debemos esforzarnos día y noche, pensar y trabajar. ¿Qué puedo decir que llegue a ser eficaz? ¿Qué puedo hacer para que haya resultados? ¿Qué puedo escribir para que se produzcan frutos?*

*Ninguna otra cosa será útil hoy en día. Los intereses de tan gloriosa Causa no avanzarán si no se les da total atención. ¡Llevando esta carga, ninguna otra podemos llevar!*

*‘Abdu’l-Bahá*

(Compilación de la Casa Universal de Justicia, La Fiesta de 19 Días, p. 35.)